

El Frente

Año I.—Número 136

DIARIO DEL EJÉRCITO DE EXTREMADURA

Jueves 6 octubre 1938

Victoria de España

Será el único pensamiento del pueblo español el 6 de octubre de 1938

PORTE OFICIAL DE GUERRA

Las embestidas enemigas del Este y Levante son duramente rechazadas

Este.—Las fuerzas españolas han rechazado rotundamente todos los violentísimos ataques desencadenados por las tropas al servicio de la invasión en las posiciones de las cotas 350 y 641 de Coll de Coso en el sector del Ebro, sufriendo el enemigo grandes pérdidas.

A las 17 horas de ayer, en nuevo combate aéreo, fué derri-

bado un Messer Smith, siendo apresado el piloto alemán que lo tripulaba.

Levante.—En la madrugada de hoy ha sido totalmente rechazado un golpe de mano enemigo a Aceitunero, en la zona de Pavía.

En los demás frentes, sin noticias de interés.

AVIACION

Nuevos bombardeos fascistas

Durante la noche de ayer y madrugada de hoy, los aparatos extranjeros realizaron varias incursiones contra Barcelona, causando víctimas. A las 9'35 horas, dos bimotors italianos, ocultos entre las nubes, lanzaron

bombas contra la zona portuaria de Barcelona, sufriendo en su persecución la caza propia, que consiguió derribar uno de los aparatos de la invasión que cayó en el mar.

También en la noche última la

Madrid 5.—Anoche, por la emisora de Unión Radio, fué transmitida una alocución del Comisario del Ejército del Centro Fernando Piñuela.

Entre otras cosas dijo: Podemos afirmar rotundamente que nunca el panorama internacional ha sido más favorable al punto de vista español. No se tropieza dos veces en la misma piedra. Cuando las potencias europeas intenten abordar nuestro problema lo harán con la conciencia bien trabajada por la experiencia de Munich, y Francia no cederá alegremente la seguridad de una de sus fronteras. El Comité de No Intervención, farsa vergonzosa de las democracias claudicantes, está bien muerto.

En la mañana de hoy los aviones italo-germanos han llevado a cabo agresiones contra diversos puntos de las provincias de Lérida y Tarragona, causando muertos y heridos.

Alocución del Comisario del Ejército del Centro

«Con más seguridad que nunca en nuestro triunfo: Resistir, Resistir y Resistir con más firmeza que nunca»

problema lo harán con la conciencia bien trabajada por la experiencia de Munich, y Francia no cederá alegremente la seguridad de una de sus fronteras. El Comité de No Intervención, farsa vergonzosa de las democracias claudicantes, está bien muerto.

Camaradas: con más seguridad que nunca en nuestro triunfo, desdénemos la torpe propaganda del enemigo que ahora, como siempre, se equivoca. A pesar de sus diurnas llamadas ya les conocemos bien.

Son los lobos de siempre. Son los que esperan, sedientos de sangre, seguir explotando criminalmente al trabajador en jornadas de sol a sol y con jornales de hambre, vigilado por el siniestro tricorno de la guardia civil.

Camaradas: por la victoria ya cercana. Resistir, resistir y resistir, con más firmeza que nunca. ¡Viva la República!

Vuestro Comisario Inspector del Ejército del Centro, Fernando Piñuela.

En la inauguración de un salón de recreo para el combatiente el Comisario del Grupo de Ejércitos dió una magnífica conferencia

Valencia 5.—Se ha celebrado la inauguración del salón que como rincón de recreo ha montado el Comisariado en el Cuartel General de la Agrupación Centro-Sur. Concurrieron todos los Jefes, Oficiales y personal que trabaja en el Estado Mayor y gran número de soldados.

El Comisario Jesús Hernández, pronunció una conferencia en la que examinó las condiciones en que el conflicto europeo iba a haber estallado y su influencia sobre nuestra contienda. Analizó las características de nuestra posible alianza con países democráticos

como Francia e Inglaterra, que acababan de humillarse ante los dictadores y negó terminantemente que la conflagración mundial pudiera reportarnos beneficio alguno.

Dice que es preciso hacer llegar al último rincón del territorio invadido, el sentimiento de que aquí nos estamos batiendo ante todo por que España no sucumba y por que nuestra patria no sea empobrecida en la colonización.

Afirma que cuando se haya arrojado de España a la invasión será posible la paz entre los españoles.

(Fotus.)

Rivero del Vayo habla por radio a los países de América

«España resiste porque sabe que de su esfuerzo depende su libertad»

Barcelona 5.—Requerido para hablar por radio en el gran acto de homenaje a España organizado esta noche en Nueva York por el Comité de Ayuda a la España democrática, que se ha celebrado en el Madison Square Garden, el Ministro de Estado, Alvarez del Vayo, ha pronunciado un discurso, diciendo, entre otras cosas, que la decisión del Gobierno de retirar a los combatientes extranjeros que actuaban a nuestro lado demuestra que no hay sobre nosotros influencias extrañas.

Expresó en vibrantes palabras el esfuerzo realizado en el Ebro por los soldados republicanos, que maravilló al mundo y que ha cristalizado en una resistencia que está destrozando todos los planes del invasor. España resiste porque sabe que de su esfuerzo depende su libertad. Porque sabe que una vez terminada la lucha, le será posible

hacer, con la colaboración de todos los españoles que aman a su patria, una España libre y fuerte.

Los trece puntos del Gobierno abren las posibilidades para la conciliación y el trabajo interior de todos los españoles. El plebiscito del Gobierno ofrece las máximas garantías para que la voluntad de los españoles sea filada, permitiendo la unificación de España.

(Fotus.)

El domingo hablará Indalecio Prieto

Barcelona 5.—El próximo domingo, a las once de la mañana, Indalecio Prieto pronunciará una conferencia sobre el tema «El auxilio de América». El acto será radiado.

EDITORIAL

6 de octubre de 1934. 6 de octubre de 1938

Pasarán años y siglos, y en su copioso destilar por las páginas de la historia los hechos gloriosos, siempre, en los anales del proletariado, habrá de figurar con trazos relevantes la fecha del seis de octubre de mil novecientos treinta y cuatro. Y hablará la historia, roja de vergüenza, de una de las más horribles represiones cometidas contra el pueblo trabajador por oponerse a la estrangulación de sus libertades no, por cierto, señaladas con largueza en aquel comienzo del otoño de hace cuatro años.

No puede pasar esta fecha inadvertida para quienes, como antaño, estamos en las barricadas de la libertad defendiéndonos contra la más humillante de las invasiones, que han querido imponer a nuestra patria los mismos militares, idénticos políticos, igual reacción que la que en aquel octubre de nuestra gloria acerbaba a balazos por las calles de Oviedo lo mejor de nuestra cantera de revolucionarios cien por cien. Pero su semilla no la pudieron destruir, y hoy, después de cuatro años, al cabo de cerca de veintiseis meses de tragedia, revive con mucho más vigor en nuestro espíritu aquel impulso de nuestros camaradas asturianos—auténticos mineros en la revolución y en la guerra—que saben ser en la lucha por la independencia de su país, los mismos bravos que en aquel tiempo supieron levantar sus brazos frente a una tiranía indígena que amenazaba destruir las más puras esencias

democráticas que el pueblo pedía para sí en legítimo derecho a la paz, a la vida y a la libertad.

Pero aquel movimiento de octubre no fué ineficaz. La represión sanguiñaria de aquellos gobernantes fructificó en el único sentido que podía, para traernos dieciséis meses más tarde un triunfo rotundo y legalmente adquirido. En definitiva, triunfó el pueblo. Como triunfará hoy en esta gran epopeya española, pese a las pretensiones que puedan abrigar desde fuera quienes no podrán nunca llegar a comprender la magnitud de aquel movimiento que hoy conmemoramos y lo excelso de esta gran lucha actual, donde vibran fuertemente enlazados el espíritu de octubre de mil novecientos treinta y cuatro y el ansia de independencia de esta Patria nuestra, más querida cuanto más recordamos el pasado y el presente.

Nos llega este aniversario en momentos no fáciles para nuestra guerra; en ese instante crítico en que los pueblos han de decidir en su porvenir. Nos relevamos de ser demasiado explícitos; pero de todos modos esta efeméride ha de servir para algo más que un simple recordatorio. Quizá un devenir no lejano quiera poner a prueba nuestro arraigado y profundo espíritu de PUEBLO. Cuando esto llegue, si llega, sólo pedimos una sola cosa: que todos nos aferremos más que nunca a aquel espíritu de octubre del treinta y cuatro y que, como entonces, sepamos en la defensa de nuestro pueblo morir antes que ser dominados.

Un momento de descanso ha de ser una posición o un pueblo fortificado. Así triunfaremos

Mi voz a Octubre

La aurora
alzó sus brazos morenos,
y la sangre más alta de la Hora
se hizo leche caliente por sus senos.
Allí mamó la mina redentora,
se desnudó de noches y barrenos,
de palas y de picos
y de asesinas lunas en añicos.

¡Mina libre! Apagaba
su desazón de lámparas. Reía.
El cielo a las costillas se cargaba
y al sol recién cocido se comía.

Y comenzó a marchar por los senderos,
con migajas de lumbre entre los dientes.
¡Ríos de libertad de los mineros,
saltando orillas y rompiendo puentes!

Dejando espigas rojas
con la gracia del héroe entre sus granos.
Cubriendo de verdor las secas hojas
cansadas de cigarras y veranos.

Devorando las leguas,
y acariciando pájaros errantes;
y aflojando las cinchas de las yeguas
sobre un amor de campos, relinchantes...

¡Mina libre! La entraña
de las vetas gloriosas, panza arriba.
Octubre, hecho un volcán de luz de España.
Y un minero en la lava, como un «¡VIVA!»

—Octubre: tiempo... Roja
la tierra de tu huerto en sangre y luto,
tu nombre, en lo más alto, dora el fruto
que busca en voz de llama quien lo coja.

Lo cogerá la mano del minero
que se clavó en la muerte y te abonaba.
Nuevamente saldrá de su agujero.
¡Verás como de pronto se desclava!

Octubre, hermano Octubre: noches, días...
Por ti. Por todos. Con la guerra auestas,
trepamos por tus ramas de alegrías,
para encender mañana nuestras fiestas.

Para encender las fiestas de la aurora
que en leche de vigor nutrió tu empuje.
Para abrazar la estrella salvadora.
¡La estrella salvadora!

Mientras la sangre, de placer, nos flora,
y el espinazo, de emoción, nos cruje.

Juan ALCAIDE SANCHEZ.

España, 6 de Octubre de 1938.

Los fortificadores han hecho Valencia inexpugnable

Valencia 5.—El Comisario de Ingenieros del Ejército de Levante ha hecho público un documento mostrando satisfacción de la gran obra realizada en fortificaciones del 3 al

23 de septiembre, pues se ha puesto de manifiesto el entusiasmo de nuestros soldados en la dura faena de fortificar Valencia hasta el extremo de hacerla inexpugnable.

Se reúne el Comité Nacional de Enlace de las sindicales

Barcelona 5.—Ha celebrado reunión el Comité Nacional de Enlace U. G. T.-C. N. T. Acordó dirigirse al Gobierno solicitando la constitución del Consejo de la Industria del Papel y Artes Gráficas en relación con el proyecto de restricción de prensa.

Se examinó el estado en que se encuentra el proyecto de constitución del Consejo Nacional de Industrias de Guerra.

El faccioso general Carrascosa muerto en un accidente de automóvil

Barcelona 5.—El periódico C.N.T. da la noticia de haber muerto en Burgos a consecuencia de un accidente de automóvil el general Carrascosa, que no tuvo valor para sublevarse cuando mandaba el batallón de Transmisiones de guarnición en el Pardo y, con él, huyó a Segovia al producirse la rebelión.

Abrigo para los soldados

Cien mil equipos de abrigo para el combatiente ofrece el Frente Popular de Murcia. Como esta provincia han de ser todas las de nuestra España. Soldados y pueblo, organizaciones y ciudadanos han de estar presentes en esta formidable campaña contra el frío. Por pequeño que parezca todo donativo es necesario. Ropas o dinero, todo es preciso para allegar prendas de abrigo a los combatientes.

Dirigid vuestros donativos a la Comisión Provincial pro campaña de invierno de Ciudad Real.

Italia le corre prisa el acuerdo con Inglaterra y celebra reuniones con tal fin

Se habla de «un gesto simbólico» en la retirada de los voluntarios de España

Roma 5.—Se declara que el embajador inglés y Ciano trataron en la conferencia de ayer de la situación internacional y de la cuestión de las relaciones italo-británicas. La situación presenta un nuevo aspecto desde la conferencia de Munich y desde la decisión francesa

de acreditar un embajador cerca del rey de Italia y emperador de Abisinia.

Por otra parte Italia tiene enorme interés en la aplicación más rápida posible del acuerdo anglo-italiano, para lo cual sería necesario resolver las cuestiones pendientes y especialmente la de la retirada de vo-

luntarios extranjeros de España. Anoche se aseguraba que Londres y Roma caminaban hacia un acuerdo y no se excluye la posibilidad de que en breve plazo se realice un gesto simbólico de Italia en lo que se refiere a la retirada de voluntarios de España.

Francia acogería con satisfacción la solución del problema español

París 5.—Le «Petit Parisien», dice que el acuerdo anglo italiano ha sido puesto nuevamente sobre el tapete y recuerda que la entrada en vigor del mismo está subordinada a la solución del problema español. Añade que Daladier puso de relieve

en Munich la satisfacción con que sería acogida en Francia la solución urgente de este problema.

La Sra. Tabois dice que Hitler ha declarado a Chamberlain que es también necesario resolver la cuestión colonial.

Benes ha dimitido de la presidencia de Checoslovaquia

Praga 5.—A las cinco de la tarde el general Sirovy ha anunciado por radio que el Presidente de la República, Sr. Benes, había dimitido su cargo.

(Folius.)

¿Preparando un nuevo pacto?

Barcelona 5.—Ha llegado la noticia de Londres de que tan pronto como termine la sesión de mañana del Parlamento británico, Chamberlain emprenderá un cruce por el Mediterráneo. Durante este viaje es posible que se encuentre con Mussolini. Se asegura que Daladier será invitado a tomar parte en las conversaciones.

(Folius.)

Benes dice que los sacrificios exigidos a su país son desproporcionados e injustos

Praga 5.—Después de dar la noticia de la dimisión de Benes, el General Sirovy, leyó la carta que le había dirigido el Presidente, en la que dice que su situación ha cambiado de tal modo ahora, en relación a cuando lo eligieron, que su presencia podría ser obstáculo para el desarrollo del Estado.

A las siete de la tarde Benes pro-

nunció ante el micrófono una extensa alocución, despidiéndose como Presidente de sus colaboradores y conciudadanos. Dijo que los sacrificios que se han exigido a Checoslovaquia son desproporcionados e injustos. La nación no olvidará esto jamás, aunque soporte con dignidad su infortunio.

(Folius.)

HORARIO DE CUERRA

SILENCIO EN LAS CUMBRES

El día 21, después del duro quebranto sufrido, los fascistas no dan la cara y sajan el bulto para no recibir más guantazos. Nuestras valientes unidades descansan, y mientras, los impacientes zapadores fortifican con maestría las posiciones conquistadas. Únicamente por la tarde, por un poco de rubor y tratando de sacarse la «espina», dieron dos ataques con cuatro batallones y ocho tanques que nuestros soldados resistieron estupidamente sin tener que hacer ningún esfuerzo. Los fascistas se habían despedido de las crestas sin ánimo de poderlas reconquistar pues los «rojos», como ellos dicen, iban con las del «berri», dispuestos a no ceder ni una cuarta del terreno conquistado en la jornada anterior.

El mayor Fernández, jefe de la División Z., sobradamente conocido por toda esta zona, hombre del pueblo, sencillo, con cara de muchos amigos y que refleja una gran bondad, es el artífice de este gran golpe que se le ha dado a los fascistas. ¡Ya le dió muchos muy semejantes en estas tierras de «María Santísima» y en la zona catalana! Fernández, lanzado a la lucha desde los primeros momentos de la rebelión, que hizo verdaderas proezas con su heroico Batallón «Los Pedrosches» y fué uno de los mejores puntales de resistencia para que los invasores no pisaran las calles de Pozoblanco en marzo de 1937, es un jefe militar que no ha salido fotografiado en ningún periódico, pero que a pesar de todo, se le conoce perfectamente, y se le conoce mejor porque lleva una obra realizada extraordinaria. El nos decía un día: «a los retratos no le teme el enemigo, le aterra y desconcierta el HOMBRE VERDAD».

De pie, en una pequeña chavola, porque el tiempo ha sido escaso para hacer otra mejor, el jefe de la División Z. da, no órdenes sino consejos, pero estos consejos, todos sus subordinados los toman por órdenes escuetas y tajantes, y es que a Fernández, siendo un hombre de condición de niño, lo respetan todos. A su alrededor están sus colaboradores, todo su Estado Mayor: comandante Alós, capitán Cerda, capitán Alfón-

so, teniente Ovidio y el comisario de la División camarada Lorenzo. Fernández es de los que hacen buenas «migas» con los comisarios y no da un paso sin que mando y representante político vayan de acuerdo. ¡Estas mismas circunstancias hablan de darse en nuestro Ejército!

Todos los que han estado oyendo las instrucciones del jefe de la División, con un silencio religioso, han dicho: «Conformes, de acuerdo, todo se cumplirá».

Entre los buenos colaboradores que tiene el mayor Fernández, se encuentran también el comandante Botas, jefe de los servicios sanitarios de la División, el teniente Muñoz, de transmisiones y el capitán Grao jefe de la Agrupación de artillería, el que con su extraordinaria maestría hace callar el canto macabro de los obuses italo-germanos.

Se ha hecho de noche y la comida está servida en la chavola. Hay que comer de pie porque las butacas se le olvidó al sargento del Cuartel general echarlas en el camión; esto es cosa que no se la perdonamos y cuando nos juntemos en Hinojosa, ya le pediremos cuentas.

Entre tanto, el teléfono que está al lado va dando las novedades del día. Unos marchan a descansar y otros quedan para atender las cosas aún pendientes relacionadas con la próxima jornada.

De cuando en cuando, los obuses facciosos cruzan el espacio, yendo a estrellarse la metralla a lugares sin objetivo. ¡Tanto mejor! porque así continúan sin «dar una en el clavo».

Súbitamente, como un pedrisco que no anuncia el relámpago, nuestros valerosos soldados han formado un terrible estruendo: con bombas de mano han tomado una cresta que el enemigo había defendido a la desesperada el día anterior...

Después, unas ráfagas de ametralladoras, acusando la cobardía y la traición de los que huyen y el silencio se hizo unánime en todas las cumbres.

Miguel RANCHAL